

Informe
del Consejo Mundial de la Alimentación
sobre la labor realizada
en su 18º período de sesiones
23 a 26 de junio de 1992

Asamblea General
Documentos Oficiales
Cuadragésimo séptimo período de sesiones
Suplemento No. 19 (A/47/19)



Naciones Unidas • Nueva York, 1992

NOTA

Las firmas de los documentos de las Naciones Unidas se componen de letras mayúsculas y cifras. La mención de una de tales firmas indica que se hace referencia a un documento de las Naciones Unidas.

	<u>Párrafos</u>	<u>Página</u>
ABREVIATURAS		iv
<u>Primera parte.</u> CUESTIONES QUE SE SEÑALAN A LA ATENCIÓN DE LA ASAMBLEA GENERAL		
Conclusiones y recomendaciones del Consejo Mundial de la Alimentación en su decimoctava Reunion Ministerial	1 - 37	2
<u>Segunda parte.</u> DELIBERACIONES DEL CONSEJO		
<u>Capítulo</u>		
I. CUESTIONES DE ORGANIZACION	1 - 10	10
A. Miembros del Consejo	2	10
B. Asistencia	3 - 7	10
C. Mesa	8	11
D. Programa	9	11
E. Documentación	10	11
II. RELACION DE LAS DELIBERACIONES	11 - 70	12
A. Declaraciones de apertura	11 - 22	12
B. Debate general	23 - 70	14
1. Informe parcial del Director Ejecutivo	26 - 57	14
a) El estado mundial del hambre y la malnutrición - Informe 1992	29 - 35	15
b) Repercusiones de las transformaciones en Europa oriental y la Comunidad de Estados Independientes en la seguridad alimentaria de los países en desarrollo	36 - 39	16
c) Hacia una nueva Revolución Verde	40 - 45	17
d) Migración y seguridad alimentaria	46 - 49	17
e) Objetivos de mitigación del hambre en las políticas nacionales y en los programas de ayuda	50 - 53	18
f) El estado de las negociaciones comerciales multilaterales en la Ronda Uruguay del GATT en lo que respecta a la agricultura	54 - 57	19
2. La importancia de intensificar el liderazgo político y la coordinación en la lucha contra el hambre mediante un Consejo fortalecido	58 - 65	20
3. Otros asuntos	66 - 70	21
a) Elección del Vicepresidente	66	21
b) Homenaje al Director Ejecutivo saliente	67 - 68	21
c) Propuesta del Vicepresidente del Consejo por Kenya	69	22
d) Lugar de celebración de la siguiente reunión	70	22
III. INFORME DEL CONSEJO A LA ASAMBLEA GENERAL	71 - 73	23
A. Organización de los trabajos	71	23
B. Expresión de gratitud al Gobierno y al pueblo de Kenya	72 - 73	23
<u>Anexo.</u> Lista de documentos presentados al Consejo en su decimoctava reunión ministerial		24

ABREVIATURAS

CEE	Comunidad Económica Europea
CEPA	Comisión Económica para Africa
FAO	Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación
FIDA	Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola
GATT	Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio
GCIAI	Grupo Consultivo sobre Investigación Agrícola Internacional
ISNAR	Servicio internacional para la investigación agrícola nacional
ONUDI	Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial
PMA	Programa Mundial de Alimentos
PNUD	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
PNUMA	Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente
SADCC	Conferencia de Coordinación del Desarrollo del Africa Meridional
UNESCO	Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura

Primera Parte

CUESTIONES QUE SE SEÑALAN A LA ATENCION DE LA ASAMBLEA GENERAL

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES DEL CONSEJO MUNDIAL DE LA ALIMENTACION EN SU DECIMOCTAVA REUNION MINISTERIAL

1. Bajo la presidencia del Sr. Issa Kalantari, Ministro de Agricultura de la República Islámica del Irán, los ministros y plenipotenciarios del Consejo Mundial de la Alimentación celebramos en Nairobi, del 23 al 26 de junio de 1992, nuestra decimoctava reunión ministerial. Examinamos los progresos realizados en la aplicación de las recomendaciones aprobadas en nuestra decimoséptima reunión 1/. Estudiamos asimismo las perspectivas que abre al Consejo Mundial de la Alimentación, en la lucha contra el hambre, la necesidad de asumir un mayor liderazgo político y de mejorar la coordinación en un mundo en rápida transformación.

2. Los acontecimientos que se han producido desde la última reunión ministerial del Consejo, celebrada en junio de 1991, son fuente de esperanzas y preocupaciones. Las grandes esperanzas de paz y de un desarrollo acelerado que suscitó el fin de la guerra fría se ven amenazadas por la persistencia de conflictos regionales y el surgimiento de nuevas tensiones en varias partes del mundo. Sin embargo, a juzgar por la tendencia general, comienza a perfilarse un nuevo orden mundial, en el que la equidad y la justicia habrán de predominar sobre la confrontación. No puede haber paz ni prosperidad duraderas mientras millones de personas sigan padeciendo una existencia caracterizada por la pobreza y el hambre.

3. En el umbral del tercer milenio, los problemas que plantean el hambre, la pobreza, el crecimiento demográfico y el deterioro ambiental son mayores que nunca, pero también lo son las posibilidades de abordarlos con más determinación y eficacia. La Cumbre para la Tierra, es decir, la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo, celebrada en Río de Janeiro del 3 al 14 de junio de 1992, que acaba de concluir, ha sido un importante paso adelante para crear un nuevo espíritu de asociación y cooperación entre las naciones de un mundo cada vez más interdependiente. Por primera vez, la comunidad mundial reconoce su responsabilidad común hacia el medio ambiente y el desarrollo sostenible, destacando que las actividades productivas del ser humano deben estar en armonía con la naturaleza; lo cual probablemente se aplica de forma más directa a la producción de alimentos.

El estado mundial del hambre y la malnutrición

4. En el decenio de 1980, la mayoría de las regiones en desarrollo han conseguido reducir algo la proporción de víctimas del hambre y la malnutrición sobre la población total. En algunas zonas de Asia también se han alcanzado progresos considerables en lo que se refiere a disminuir el número absoluto de personas pobres que padecen hambre, aunque todavía es en ese continente donde está la mayoría de los hambrientos del mundo. Los aumentos más importantes del número de personas hambrientas se han registrado en Africa, mientras que en América Latina y el Caribe han sido relativamente pequeños.

5. Nos inquieta particularmente que en el decenio de 1980 haya aumentado el número de niños malnutridos del mundo, especialmente en Asia y en el Africa subsahariana. Aunque ahora se presta más atención a la eliminación de enfermedades de tipo nutricional producidas por carencia de yodo, vitamina A o hierro, los progresos alcanzados todavía no guardan proporción con las posibilidades ni con la viabilidad económica de los medios actuales para erradicar esas clases de malnutrición.

6. Para millones de personas de la región europea oriental, que comprende la Comunidad de Estados Independientes (CEI), cada día es más difícil acceder a una alimentación suficiente, a raíz de los efectos de la transición propia de las reformas económicas. En varias partes de la región, mujeres y niños están expuestos a graves riesgos nutricionales. Algunos países padecen una grave escasez de suministros propios de alimentos, por lo que, además de asistencia de socorro a corto plazo, necesitarán una ayuda a más largo plazo de la comunidad internacional para superar sus problemas estructurales de seguridad alimentaria.

7. El desarrollo económico insuficiente, por una parte, y el crecimiento demográfico de muchos países, por otra, dificultarán una pronta erradicación del hambre y la malnutrición, pero si se da mayor prioridad a concentrar las actividades de desarrollo en metas específicas de mitigación del hambre habrá más posibilidades de acelerar el progreso.

8. Los miembros del Consejo se han comprometido a aunar sus esfuerzos para alcanzar las cuatro metas de mitigación del hambre establecidas por la Declaración de El Cairo 2/, que han sido aprobadas también por el conjunto del sistema de las Naciones Unidas en la Estrategia Internacional del Desarrollo para el Cuarto Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo (resolución 45/199 de la Asamblea General, anexo). Los países y la comunidad internacional deben centrar ahora sus energías en plasmar este compromiso en actos. La Conferencia Internacional sobre Nutrición, que se celebrará en Roma del 5 al 11 de diciembre de 1992, constituirá una excelente oportunidad para que los países expongan los progresos logrados en este sentido y los planes de acción concretos para los próximos años.

Llamamiento a la comunidad internacional para que contribuya a invertir el empeoramiento de la situación en materia de alimentación y hambre

9. Al estar reunidos en Africa tomamos plena conciencia del trágico empeoramiento a largo plazo de la situación de la alimentación, el hambre, las condiciones socioeconómicas y el medio ambiente de la región. Además, el Africa subsahariana se ha visto azotada por una serie de situaciones de emergencia alimentaria y de hambre en gran escala, causadas por desastres naturales y guerras y conflictos civiles. En todo el mundo hay tensiones que apartan la energía humana de las actividades productivas, pero ningún otro continente experimenta tantas tensiones derivadas de conflictos internos como Africa.

10. Veinte países en los que vive cerca de la mitad de la población del Africa subsahariana hacen frente en la actualidad a graves situaciones alimentarias de urgencia, y la amenaza del hambre y de enfermedades epidémicas es probablemente hoy más seria que en otros años desastrosos de la historia reciente de Africa. Además de la pérdida de vidas humanas y de la tragedia de los sufrimientos de seres humanos, en los países afectados está en peligro el tejido social y económico de sus sociedades en su integridad.

11. Prosiguen en el Cuerno de Africa y diversas partes de Africa central y occidental las situaciones de emergencia alimentaria que amenazan la vida de millones de personas. Además, la peor sequía de varios decenios significa riesgo de inanición para no menos de 18 millones de habitantes del Africa meridional. En esta región está previsto que la producción de cereales del año en curso represente aproximadamente la mitad de la normal, y que las necesidades de importaciones aumenten vertiginosamente a más de 11 millones de toneladas, cuando el nivel normal es de 2 millones de toneladas. Sólo las necesidades del Africa meridional de ayuda en alimentos a base de cereales se estiman en 5 millones de toneladas. Si ello se suma a las necesidades permanentes de ayuda alimentaria en gran escala de otros países más, especialmente en el Cuerno de Africa, el total de la ayuda alimentaria podría alcanzar niveles extraordinarios.

12. Acogemos con beneplácito el llamamiento formulado el 26 de mayo de 1992 por el Secretario General de las Naciones Unidas para que se preste asistencia a los países del Africa meridional víctimas de la sequía y manifestamos nuestra satisfacción por las contribuciones que se han prometido en la conferencia sobre promesas de contribuciones celebrada en Ginebra los días 1º y 2 de junio de 1992. Al mismo tiempo, invitamos a todos los países que puedan hacerlo a que alleguen los recursos adicionales que se precisan con suma urgencia para cubrir la importante diferencia que hay entre las contribuciones prometidas hasta la fecha y los 856 millones de dólares que el Secretario General considera necesarios para atender las necesidades más apremiantes.

13. Los esfuerzos desplegados en las actuales situaciones de emergencia del Africa subsahariana nos recuerdan que para responder a estos casos de urgencia es necesario mostrar una mayor eficacia. Destacan la importancia de fortalecer las capacidades nacionales de los países para prevenir y hacer frente con competencia y eficacia a las emergencias y desastres. En el plano internacional celebramos que se haya creado la nueva Oficina de Coordinación para Emergencias.

14. La asistencia humanitaria inmediata a los países del Africa meridional y a otros países víctimas de emergencias es vital. Ahora bien, además de medidas de socorro a corto plazo, Africa necesita una cooperación más eficaz y sostenida para que no aumente su marginación en el mapa del desarrollo mundial y pueda construirse un futuro próspero. Los países africanos deben seguir obrando para crear condiciones que promuevan un crecimiento económico y una estabilidad política bien cimentados.

Sin esa estabilidad, las inversiones en la agricultura y otros sectores de la economía han de faltar inevitablemente. Sus esfuerzos necesitan el apoyo de la comunidad internacional, mediante una asistencia técnica y financiera sostenida y otros tipos de ayuda, así como la cooperación económica.

15. Dentro del sector de la agricultura y la alimentación, las estrategias alimentarias nacionales siguen siendo un medio muy útil para promover la producción y la autosuficiencia alimentarias y un mejor acceso a los alimentos. Acogemos con satisfacción la asistencia que prestan en este ámbito la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), el Banco Mundial, el Programa Mundial de Alimentos (PMA) y el Fondo Internacional para el Desarrollo Agrícola (FIDA) e instamos a que se mejore la cooperación en materia de estrategias alimentarias entre los organismos multilaterales. Asimismo, es necesario que estas estrategias estén más estrechamente integradas con los programas de ajuste estructural.

16. En este sentido, tomamos nota de la importancia del Programa Especial para los países del África subsahariana afectados por la sequía y la desertificación del FIDA e instamos a los donantes a que hagan aportaciones generosas a este programa para que el FIDA pueda alcanzar la meta de 300 millones de dólares de los EE.UU. que han solicitado esos países africanos.

Una nueva Revolución Verde

17. El año pasado volvimos a examinar la necesidad de una nueva Revolución Verde. Nos satisface la respuesta positiva que, como se desprende del informe del Director Ejecutivo, han dado las diversas instituciones internacionales a nuestras recomendaciones de Elsinor sobre esta cuestión. Aunque estimamos que África debe ser objeto de atención prioritaria en los esfuerzos en pro de una nueva Revolución Verde, estamos convencidos de que otras regiones en desarrollo deben comenzar seriamente ya a abordar las perspectivas de su producción alimentaria en el siglo XXI. En este contexto, consideramos sumamente útil el documento titulado "Hacia una nueva Revolución Verde" preparado para el Consejo por la Secretaría del Grupo Consultivo sobre Investigación Agrícola Internacional (GCIAl), y apoyamos la recomendación que en él se formula de intensificar la transferencia de tecnología adecuada.

18. Habida cuenta de la precariedad de las pautas a largo plazo de la producción de alimentos en la región, África debe lanzar su propia Revolución Verde. Hacemos, por consiguiente, un llamamiento apremiante a que se aprovechen las múltiples actividades en curso en los ámbitos de la investigación agrícola y del desarrollo y la aplicación de tecnologías en la región para llevar a cabo una Revolución Verde africana que haga hincapié en los alimentos básicos tradicionales indispensables para la seguridad alimentaria de los africanos, combine adecuadamente la tecnología ya experimentada con la biotecnología avanzada, centrándose en la agricultura de secano y de regadío, atienda debidamente la equidad socioeconómica en sus diversos aspectos y alcance la sostenibilidad ambiental. En este sentido, insistimos en la importancia de utilizar mejor los recursos y capacidades de investigación existentes.

19. Los elementos propicios a la Revolución Verde en África sólo podrán darse si se toman en cuenta las condiciones específicas de las diferentes zonas agroecológicas. Estamos de acuerdo con la propuesta de la secretaría de que, bajo la dirección técnica del GCIAl, se celebre una serie de reuniones subregionales para afinar las prioridades de acción, posiblemente con el patrocinio del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y de donantes bilaterales. En esas reuniones se podrán estudiar además las posibilidades de proseguir las actividades en materia de tecnología e investigación agrícola, en la perspectiva más general de planes integrados subregionales de desarrollo agrícola entre países que tengan condiciones agroecológicas similares.

20. Trabajar en pro de una nueva Revolución Verde en los países en desarrollo, especialmente los de África, supondrá aumentar considerablemente las inversiones en investigación, extensión y formación, incluida la asistencia externa. Los problemas de las crisis nacionales y regionales de alimentos, el agotamiento de muchos recursos naturales y la necesidad de frenar la migración rural mediante la necesaria modernización del campo justifican el que se preste mayor atención al cometido de la investigación agrícola. Los esfuerzos en favor de una nueva Revolución Verde exigen una estrecha colaboración entre todas las organizaciones nacionales e internacionales que se ocupan de los aspectos

científicos, técnicos y financieros de la investigación agrícola y el desarrollo y la aplicación de la tecnología. Recomendamos mantener este tema en el futuro programa del Consejo.

Las repercusiones de las transformaciones en Europa oriental y en la Comunidad de Estados Independientes en la seguridad alimentaria de los países en desarrollo

21. Los miembros del Consejo insistieron en que todo el apoyo que se preste en el futuro a la región europea oriental debe ser complementario a las corrientes de la asistencia oficial para el desarrollo (AOD) a los países en desarrollo y en que no debe, de ningún modo, desviar la asistencia que necesitan los países en desarrollo.

22. Confiamos en que el progreso económico y una transformación lograda de las economías de Europa oriental sirvan de estímulo a la economía mundial y además sean muy beneficiosos para el mundo en desarrollo. Una reducción de las importaciones netas de alimentos en esta región, manifiesta ya en algunos países, podría dar lugar más adelante a una situación de exportaciones netas, al movilizar el gran potencial de producción de alimentos de la zona. En tal caso, disminuirían los precios de los alimentos en el mercado mundial con consecuencias positivas para la mayoría de los países en desarrollo importadores netos de alimentos. El progreso económico también permitiría que los países de la región reanudasen y acrecentasen su ayuda al desarrollo en favor de los países en desarrollo.

23. Muchos países en desarrollo, además, se beneficiarán de la evolución de la estructura del comercio y con las nuevas posibilidades de comercio de productos alimentarios y no alimentarios con Europa oriental. Ahora bien, en términos comerciales, el cambio de la estructura de las corrientes financieras, por el cual se encauzan sumas cuantiosas a Europa oriental, podría tener consecuencias perjudiciales en los países en desarrollo, especialmente en los de África y América Latina y el Caribe. En general, una feliz transformación de las economías de Europa oriental contribuirá a reforzar la seguridad alimentaria del mundo y en particular la de los países en desarrollo de bajos ingresos que tienen déficit de alimentos.

El estado de las negociaciones comerciales multilaterales en la Ronda Uruguay

24. En nuestra reunión celebrada en Elsinor el año pasado enviamos un mensaje urgente a los negociadores sobre comercio multilateral de la Ronda Uruguay del Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT) 3/, en el que les señalábamos los efectos sumamente perturbadores que, por el hecho de no concluirse la Ronda, se producen en términos de pobreza y seguridad alimentaria de los países en desarrollo y sus economías en general, y las limitaciones que ello impone al comercio agrícola mundial. Desde entonces se han hecho algunos progresos, aunque nos preocupa enormemente su lentitud, pese a la actividad de todas las partes. Exhortamos a todos los participantes en la Ronda Uruguay a que, en sus negociaciones, se basen en la propuesta presentada por el Director General del GATT en diciembre de 1991, para concluir con éxito la Ronda, como anhelan todos los miembros del Consejo.

Migración y seguridad alimentaria

25. También hemos examinado nuevamente las medidas complementarias de nuestras deliberaciones del año pasado sobre la cuestión de la migración y la seguridad alimentaria. Las consultas entabladas por el Director Ejecutivo con gobiernos miembros y organismos internacionales han destacado aún más la gravedad y los aspectos complejos del problema, posiblemente uno de los principales en el ámbito de la política y del desarrollo durante la transición del segundo al tercer milenio. Además de la migración interna dentro de los países en desarrollo y de la migración entre esos países, hay una presión de movimientos masivos de personas del sur hacia el norte y del este al oeste, de una envergadura posiblemente sin precedentes en la historia contemporánea. Algunas corrientes migratorias pueden explicarse más fácilmente que otras por motivos de inseguridad alimentaria, aunque muchas veces es difícil determinar su verdadera relación causal.

26. El problema de los refugiados y las personas desplazadas y la cuestión de la migración y la seguridad alimentaria son lo suficientemente importantes como para mantenerlos en el programa de las Naciones Unidas hasta que no se hayan adoptado las medidas apropiadas en las instituciones de ejecución

pertinentes. Rogamos a la secretaría que aliente la prosecución de los estudios y la formulación de políticas en este ámbito y que decida analizar en el futuro los progresos alcanzados.

Objetivos de mitigación del hambre y una mayor atención a los problemas del hambre en las políticas nacionales y en los programas de ayuda

27. Tomamos nota con satisfacción de las medidas adoptadas por los países miembros para plasmar las metas de mitigación del hambre fijadas en El Cairo en objetivos nacionales viables, aprovechando el proceso de preparación de la Conferencia Internacional sobre Nutrición, con arreglo a lo decidido en Elsinor. En este sentido, expresamos asimismo nuestro agradecimiento al Banco Mundial y al FIDA por los notables informes que nos han presentado sobre sus experiencias en materia de programas y proyectos de mitigación de la pobreza, con especial atención al hambre. Serán útiles a los países para formular políticas y programas en apoyo de sus objetivos de mitigación del hambre y representan una importante contribución a la labor futura del Consejo y otros órganos competentes de las Naciones Unidas en este ámbito.

La función futura del Consejo Mundial de la Alimentación y la evolución de las Naciones Unidas

28. En nuestro programa figuraba el análisis de la función futura del Consejo en un entorno económico y social mundial en transformación que tiene importantes repercusiones en la lucha contra el hambre.

29. Acogemos con satisfacción los esfuerzos del Secretario General de las Naciones Unidas y de la Asamblea General por racionalizar las actividades de las Naciones Unidas en el ámbito económico y social con objeto de aumentar su eficiencia y eficacia. La futura función del Consejo debe examinarse en el marco de este proceso general de reestructuración.

30. Reconocemos que el Consejo no ha logrado consolidar el liderazgo político ni el papel coordinador que esperaban sus fundadores en la Conferencia Mundial de la Alimentación de 1974. De forma más específica, nuestras opiniones y recomendaciones pueden resumirse como sigue.

31. Coincidimos en que los objetivos de la Conferencia Mundial de la Alimentación, que el Consejo debe tratar de alcanzar, revisten hoy la misma importancia que en 1974. Las cuestiones del hambre y la alimentación deben seguir siendo el núcleo de los esfuerzos de desarrollo nacionales e internacionales.

32. Existe un acuerdo general, según el cual, en un mundo en rápida transformación, el Consejo Mundial de la Alimentación y las Naciones Unidas en conjunto no pueden continuar en la actual situación.

33. Por consiguiente, estamos de acuerdo en términos generales en que es necesario examinar el papel y el funcionamiento del Consejo, en el marco más general de la gestión de la seguridad alimentaria mundial y de la reestructuración global de las actividades del sistema de las Naciones Unidas en el ámbito económico y social.

34. Estudiamos un posible marco de las opiniones que se transmitirán a la Asamblea General para que ésta las examine. Convinimos en crear un comité ad hoc que elaborase más a fondo propuestas concretas. Se invita a todos los Estados Miembros a que participen en el comité ad hoc a nivel de ministro o delegado de éste. El comité podría reunirse a mediados de septiembre de 1992. Redactaría un informe ad referendum que posteriormente presentaría su Presidente, en nombre del Consejo, al Presidente de la Asamblea General en su cuadragésimo séptimo período de sesiones. Se adjunta a estas Conclusiones y Recomendaciones un calendario detallado. El Consejo recomendó asimismo, habida cuenta de la situación alimentaria del mundo y de los nexos estrechos que existen entre el medio ambiente y la producción de alimentos, y considerando la importancia de la reciente Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo, que el comité ad hoc estudiase recomendar a la Asamblea General la posibilidad de celebrar una segunda Conferencia Mundial de la Alimentación en 1994.

35. El Consejo propuso que la Asamblea General, en su reestructuración del sistema económico y social de las Naciones Unidas, revisara el mandato, las actividades y la futura función del Consejo Mundial de la Alimentación, previa consideración del informe del comité ad hoc, que deberá ser presentado antes de finales de octubre de 1992.

36. El comité ad hoc tendría por misión examinar todo tipo de cuestiones relacionadas con la gestión y coordinación mundiales actuales de los programas de seguridad alimentaria y mitigación del hambre y elaborar propuestas para mejorarlos. En este contexto, el comité ad hoc trataría de definir la posible aportación futura del Consejo Mundial de la Alimentación y de formular propuestas concretas acerca del mandato, las atribuciones y las distintas opciones de actividad en el futuro del Consejo.

37. El comité ad hoc no se basaría únicamente en las propuestas formuladas por escrito por los miembros del Consejo, sino también en las hechas en el curso de la decimoctava reunión ministerial del Consejo, comprendidas las relativas a su identidad y autonomía, relación con otras organizaciones, ubicación de la secretaría, y lugar, programa y frecuencia de las reuniones ministeriales.

Calendario de actividades del Comité ad hoc encargado
del examen del Consejo Mundial de la Alimentación

1992

1° de julio	La secretaría comienza a redactar el documento de antecedentes.
31 de julio	Ultima fecha para que los Estados Miembros presenten propuestas para su examen por el comité ad hoc.
31 de julio	Ultima fecha para que los gobiernos presenten candidaturas al comité ad hoc
Mediados de septiembre	El comité ad hoc se reúne durante dos días y elabora las propuestas que presentará a la Asamblea General.
20 de septiembre	Concluye la redacción del informe del comité ad hoc, que es remitido a las capitales.
10 de octubre	Ultima fecha para que la secretaría reciba comunicaciones sobre el informe.
10 a 15 de octubre	Carta del Presidente del CMA al Presidente de la Asamblea General por la que transmite el informe del comité ad hoc.

Segunda parte

DELIBERACIONES DEL CONSEJO

I. CUESTIONES DE ORGANIZACION

1. La decimoctava reunión ministerial del Consejo Mundial de la Alimentación se celebró en Nairobi del 23 al 26 de junio de 1992. Fue inaugurada por el Presidente del Consejo, Sr. Issa Kalantari, Ministro de Agricultura de la República Islámica del Irán, en presencia del Sr. Daniel Toroitich arap Moi, Presidente de Kenya. El Sr. Gerald Ion Trant, Director Ejecutivo, dio lectura a un mensaje del Secretario General de las Naciones Unidas. El Ministro de Agricultura de la República de Kenya, Sr. Elijah Mwangale, también dirigió la palabra a los asistentes, y el Presidente de Kenya pronunció el discurso inaugural.

A. Miembros del Consejo

2. Al celebrarse la reunión, el Consejo estaba integrado por los 36 Estados siguientes: Albania***, Alemania***, Argentina*, Australia***, Bangladesh**, Bulgaria**, Burundi*, Canadá**, Colombia**, China**, Dinamarca*, Egipto*, Estados Unidos de América**, Federación de Rusia***, Francia*, Gambia**, Guatemala***, Honduras***, Hungría*, Indonesia***, Irán, República Islámica del*, Italia*, Japón*, Kenya**, Lesotho**, México**, Nepal**, Nicaragua***, Perú*, República Centroafricana***, Rwanda*, Swazilandia***, Tailandia***, Turquía**, Uganda*** y Yemen*.

B. Asistencia

3. Asistieron a la reunión los siguientes Estados miembros del Consejo: Alemania, Argentina, Australia, Bangladesh, Burundi, Canadá, Colombia, China, Dinamarca, Egipto, Estados Unidos de América, Federación de Rusia, Francia, Gambia, Hungría, Indonesia, Irán (República Islámica del), Italia, Japón, Kenya, Lesotho, México, República Centroafricana, Rwanda, Swazilandia, Tailandia, Turquía y Uganda.

4. Estuvieron presentes observadores de los siguientes Estados que no son miembros del Consejo: Camerún, Grecia, India, Iraq, Israel, Namibia, Países Bajos, Portugal, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, República de Corea, República Unida de Tanzania, Santa Sede, Suecia, Zambia y Zimbabwe.

5. Estuvieron representados los siguientes órganos y organismos especializados de las Naciones Unidas: Departamento de Desarrollo Económico y Social de la Secretaría, Comisión Económica para África (CEPA), Centro de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (Hábitat), PNUD, Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), PMA, FAO, FIDA, Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (ONUDI), Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) y Banco Mundial.

6. Estuvieron presentes observadores de las siguientes organizaciones intergubernamentales: Banco Africano de Desarrollo, Secretaría del Commonwealth, Comunidad Económica Europea y Banco Islámico de Desarrollo.

7. También estuvieron presentes observadores de las siguientes organizaciones no gubernamentales: Centro Internacional de Fisiología y Ecología de los Insectos, Centro Internacional de Mejoramiento del Maíz y del Trigo, Servicio Internacional para la Investigación Agrícola Nacional y Manor House Agricultural Centre-Kitale.

* Su mandato expira el 31 de diciembre de 1992.

** Su mandato expira el 31 de diciembre de 1993.

*** Su mandato expira el 31 de diciembre de 1994.

C. Mesa

8. Estuvieron presentes los siguientes miembros de la Mesa del Consejo:

Presidente: Sr. Issa Kalantari (República Islámica del Irán)

Vicepresidentes: Sr. Elijah W. Mwangale (Kenya)
Sr. Carlos Torres Manzo (México)
Sr. Anatoly N. Lifanchikov (Federación de Rusia)
Sr. Necmettin Cevheri (Turquía)

D. Programa

9. El Consejo aprobó el siguiente programa de la reunión (WFC/1992/1):

1. Apertura de la reunión y aprobación del programa
2. Informe del Director Ejecutivo sobre la labor realizada:
 - a) El estado mundial del hambre y la malnutrición en 1992
 - b) Repercusiones de las transformaciones en Europa oriental y la Comunidad de Estados Independientes en la seguridad alimentaria de los países en desarrollo
 - c) Hacia una nueva Revolución Verde
 - d) Migración y seguridad alimentaria
 - e) Objetivos de mitigación del hambre en las políticas nacionales y en los programas de ayuda
 - f) El estado de las negociaciones comerciales multilaterales en la Ronda Uruguay del GATT en lo que respecta a la agricultura
3. La importancia de intensificar el liderazgo político y la coordinación en la lucha contra el hambre mediante un Consejo fortalecido
4. Otros asuntos
5. Informe del Consejo a la Asamblea General de las Naciones Unidas en su cuadragésimo séptimo período de sesiones

E. Documentación

10. En el anexo al presente informe figura la lista de documentos presentados al Consejo en su decimoctava reunión.

II. RELACION DE LAS DELIBERACIONES

A. Declaraciones de apertura

11. En la ceremonia de apertura, que honró con su presencia el Presidente de Kenya, Sr. Daniel Toroitich arap Moi, el Sr. Issa Kalantari, Presidente del Consejo Mundial de la Alimentación y Ministro de Agricultura de la República Islámica del Irán, dio la bienvenida a los delegados y expresó la gratitud del Consejo al Gobierno y al pueblo de Kenya por haberle brindado la posibilidad de celebrar en Nairobi su decimoctava reunión.

12. El Presidente indicó que el hecho de celebrar la reunión en el centro mismo del Africa obligaba a prestar especial atención a la difícil situación de los habitantes de ese continente. Apremió a los delegados a considerar la degradación constante de la situación del hambre y la alimentación, especialmente en el Africa subsahariana, donde se siguen produciendo graves situaciones de emergencia alimentaria y hambre como consecuencia de los desastres naturales, las guerras y los conflictos civiles. En el Africa meridional y oriental, 18 millones más de personas están amenazadas por el hambre. El Presidente se congratuló de la respuesta inicial al reciente llamamiento del Secretario General para que se prestara asistencia a los países del Africa meridional víctimas de la sequía, pero invitó a todos los países que pudieran hacerlo a que allegaran los recursos necesarios para cubrir la diferencia de más de 300 millones de dólares que había entre las contribuciones prometidas hasta entonces y los 856 millones de dólares que el Secretario General consideraba necesarios para atender a las necesidades más apremiantes.

13. Aunque la asistencia humanitaria inmediata a los países víctimas de la sequía era vital, Africa necesitaba una cooperación más eficaz y sostenida de la comunidad internacional que le permitiera construirse un futuro próspero. Habida cuenta de la precariedad de las pautas a largo plazo de la producción de alimentos, el Presidente hizo un llamamiento apremiante en favor de una Revolución Verde africana, basada en la investigación agrícola y el desarrollo y aplicación de la tecnología en la región, que abarcara los productos alimenticios indispensables para la seguridad alimentaria de los africanos.

14. Con respecto al panorama general del hambre y la pobreza en el mundo, el Presidente manifestó su preocupación por el deterioro generalizado de la situación económica y social de muchas economías con bajos ingresos y por las graves dificultades que experimentaban las economías de los países europeos orientales y los Estados recién independizados. En este sentido, resultaba alentadora la Declaración de Río de Janeiro sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo 4/ en la que, entre otras cuestiones, se afirmaba que todos los Estados y todos los pueblos tenían la responsabilidad de cooperar en la tarea fundamental de erradicar la pobreza.

15. El Presidente añadió que los Ministros presentes en la decimoctava reunión tenían ante sí la importante tarea de evaluar cómo los países miembros habían comenzado a plasmar las cuatro metas de mitigación del hambre que habían aprobado en El Cairo en 1989. Dijo que tenía el propósito de exponer más adelante en la reunión algunas de sus ideas para fortalecer el Consejo Mundial de la Alimentación. Estimó vital la existencia de un Consejo fortalecido, capaz de ofrecer una orientación política más específica a los miembros de los organismos del sistema de las Naciones Unidas que se ocupan de la seguridad alimentaria, para aumentar la eficacia y la eficiencia del sistema en la solución del problema del hambre.

16. El Secretario General de las Naciones Unidas, en un mensaje que leyó en su nombre el Director Ejecutivo, subrayó que la eliminación del hambre y la pobreza eran fundamentales para una paz y prosperidad duraderas. Insistió en que sólo se podría acabar con el hambre y la malnutrición si había voluntad política y se aunaban los esfuerzos para combatir las causas de la pobreza. Exhortó, pues, a los miembros del Consejo y a los gobiernos que se habían comprometido a actuar en cooperación y a dar ejemplo al resto del mundo, a que plasmaran ese compromiso en actos.

17. En ese sentido, el Secretario General recordó las cuatro importantes metas de mitigación del hambre que los miembros del Consejo se habían comprometido a alcanzar para fines del presente decenio y que ulteriormente se habían incorporado a la Estrategia Internacional del Desarrollo para el Cuarto Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo: eliminar la inanición y la mortandad ocasionadas por el hambre, reducir de una manera tangible el hambre crónica, reducir sustancialmente la malnutrición y la mortalidad a los niños y eliminar las principales enfermedades ocasionadas por carencias nutricionales. Reconoció el empeño de los miembros del Consejo en traducir estas metas en actividades, como se desprendía de los temas sustantivos que iban a abordar las deliberaciones ministeriales de la presente reunión.

18. En cuanto a las reformas que la Asamblea General y el Consejo Económico y Social habían emprendido de su funcionamiento y de las estructuras de sus órganos subsidiarios, el Secretario General hizo referencia a los esfuerzos de reestructuración en curso dentro de la Secretaría. Dio a los miembros del Consejo la seguridad de que, conforme prosiguiera el proceso de reformas, se prestaría la debida atención a cómo potenciar el papel y las aportaciones de las organizaciones especializadas y de las instituciones de financiación a la elaboración de políticas y a las actividades para acabar con el hambre y la malnutrición, así como a las medidas que requiriera el fortalecimiento de la coordinación en todo el sistema. El Secretario General estimó que las conclusiones a que llegase el Consejo tras estudiar los temas sustantivos de los que iba a ocuparse constituirían una aportación valiosísima al respecto.

19. En su discurso inaugural el Sr. Daniel T. arap Moi, Presidente de Kenya, se refirió a la apremiante necesidad de resolver la situación de emergencia que habían provocado en Africa la reciente sequía y los conflictos internos. Observó que mientras tenía lugar la decimoctava reunión ministerial del Consejo Mundial de la Alimentación, millones de habitantes de la región padecían de inanición. En ninguna parte del mundo había seres humanos que sufrieran tanto como en Africa.

20. El Presidente insistió en que la solución a largo plazo de los problemas de la humanidad era más de carácter político que técnico. Al respecto, celebró la creación del Consejo Mundial de la Alimentación, con el propósito de elevar la importancia política y prioridad de las cuestiones de alimentación en el mundo, y reafirmó que toda la humanidad era responsable de que nadie muriera por falta de alimentos.

21. Para abordar eficazmente los problemas de Africa, subrayó el Presidente, se imponía adoptar estrategias alimentarias nacionales, subregionales, regionales y mundiales que fuesen colectivas y coordinadas. A este propósito era preciso examinar seriamente la noción de una "Revolución Verde" ajustada a la situación africana, que hiciera más hincapié en la producción de cultivos resistentes a la sequía. Además, el Presidente propuso que se adoptaran medidas adecuadas como:

a) Fortalecer la capacidad nacional de los países para abordar con competencia y eficacia los casos de emergencia y desastres;

b) Evaluar el futuro del Consejo Mundial de la Alimentación como órgano político de las Naciones Unidas encargado de adoptar medidas concretas y prácticas para resolver los problemas del hambre en el mundo;

c) Intensificar las actividades tecnológicas y de investigación y desarrollo, especialmente en las zonas semiáridas de la región, con miras a aumentar la productividad;

d) Obtener la participación de las comunidades locales en los procesos de desarrollo y adopción de decisiones que influyen en la vida de quienes las forman.

22. Como conclusión el Presidente instó a que en la reunión se examinaran especialmente las metas de la Declaración de El Cairo 2/, aprobadas por el Consejo en su decimoquinta reunión de 1989, y a que el Consejo formulara sugerencias prácticas para terminar para siempre con las situaciones inadmisibles que provocan el hambre y la malnutrición.

B. Debate general

23. En una breve presentación, el Presidente del Consejo Mundial de la Alimentación expuso a los ministros algunas de sus ideas sobre la necesidad y la forma de mejorar el funcionamiento del Consejo. Examinó varias de las conclusiones y recomendaciones formuladas últimamente por el Consejo, pero observó que aún faltaba mucho para que el mundo eliminara el flagelo del hambre. Estimó que la acción del Consejo Mundial de la Alimentación no había repercutido todo lo que se pretendía, por lo que planteó la cuestión de cómo aumentar su eficacia en la lucha contra el hambre.

24. Insistió en que, para desempeñar con éxito su cometido, en lugar de asesorar en términos generales, el Consejo debía formular recomendaciones mucho más específicas a cada uno de los organismos. Añadió que había llegado el momento de que el Consejo brindara una orientación y coordinación más clara y eficaz a las 30 organizaciones internacionales del sistema de las Naciones Unidas que, en alguna medida, se ocupan de cuestiones de alimentación, hambre y pobreza. Esa coordinación y esa orientación deberían basarse en una evaluación imparcial, fundada y competente de la actuación de cada organismo con respecto a las cuestiones de seguridad alimentaria.

25. El Presidente observó que el mandato del Consejo era suficientemente amplio y permitía prestar una orientación política eficaz en materia de seguridad alimentaria mundial a los organismos del sistema multilateral. Estimó que para cumplir su mandato era esencial mejorar e intensificar la supervisión de dichos organismos multilaterales a propósito de la cuestión de la seguridad alimentaria. Con esa supervisión se sentarían las bases para que la secretaría del Consejo preparara documentos más útiles, a fin de que éste los examinara y formulara ulteriormente recomendaciones a los organismos internacionales. A juicio del Presidente, para que el Consejo funcionara de forma más eficaz, era necesaria una secretaría fortalecida y autónoma, administrada por el Director Ejecutivo con un grado más elevado. En cuanto a la frecuencia de las reuniones ministeriales, juzgaba necesaria una reunión anual en la que se examinara la labor del Consejo.

1. Informe parcial del Director Ejecutivo

(Tema 2 del programa; WFC/1992/2, WFC/1992/3 y Add.1 y 2)

26. Al presentar su informe parcial, el Director Ejecutivo puso en relación la grave amenaza de hambre que pende sobre el África meridional y la situación de continuos desastres naturales. Era patente, dijo, que el África subsahariana necesita con urgencia estrategias más eficaces de prevención del hambre. El Director Ejecutivo insistió en que era preciso replantear las políticas de prevención del hambre, comprendidos los proyectos de seguridad alimentaria, y modificarlas a la luz de los últimos acontecimientos.

27. Con referencia al Informe de 1992 sobre el estado mundial del hambre y la malnutrición y a la evaluación llevada a cabo por la secretaría de las repercusiones de la transición en marcha en Europa oriental y los Estados recién independizados, el Director Ejecutivo destacó la divergencia cada vez mayor de las tendencias del hambre y de la pobreza entre las distintas regiones y los países. La degradación de la situación del África subsahariana contrastaba claramente con los progresos alcanzados en la reducción del hambre y la pobreza en el Asia oriental y meridional. Si bien el acceso a los alimentos de los grupos vulnerables de Europa oriental y los Estados recién independizados había acusado una erosión generalizada, la situación de la seguridad alimentaria variaba considerablemente según el país de que se tratase.

28. A continuación, el Director Ejecutivo expuso brevemente las medidas de aplicación de las recomendaciones del Consejo en su decimoséptima reunión ministerial sobre las cuestiones de una nueva Revolución Verde; la migración y la seguridad alimentaria; los objetivos de mitigación del hambre en las políticas nacionales y en los programas de ayuda; la Ronda Uruguay; y la coordinación entre los organismos especializados en la alimentación con sede en Roma.

a) El estado mundial del hambre y la malnutrición - Informe 1992

29. La grave sequía que está causando estragos en la mayor parte del África meridional y algunos países del África oriental fue el tema dominante del debate sobre el estado mundial del hambre y la malnutrición. Haciéndose eco de la profunda preocupación expresada en la declaraciones de apertura, los delegados recalcaron unánimemente la necesidad apremiante de prestar ayuda a las regiones damnificadas de manera rápida y coordinada, para poder hacer frente con eficacia a la inanición, pues de lo contrario ésta se generalizaría inevitablemente en el segundo semestre de 1992. Sólo en la región de la SADD, el hambre amenaza a 18 millones de personas, que necesitan 5 millones de toneladas de ayuda alimentaria en forma de cereales. En el Cuerno de África, debido a los conflictos civiles y a los movimientos masivos de refugiados y repatriados, el hambre y la inanición continúan amenazando a millones de personas.

30. Muchos participantes señalaron las repercusiones a largo plazo de la sequía actual en la seguridad alimentaria de África. Algunos delegados observaron con gran preocupación que las perspectivas de la producción agrícola y las actividades económicas en general podían resultar afectadas negativamente si los países azotados por la sequía no conseguían recuperarse rápidamente. El proceso de reforma económica iniciado en varios países africanos podía llegar a estancarse. Por consiguiente, era imperativo que los gobiernos interesados, con la estrecha colaboración y asistencia de las organizaciones de desarrollo bilaterales, regionales y multilaterales, trazaran programas eficaces de seguridad alimentaria a largo plazo que insistieran firmemente en la prevención del hambre y el socorro en casos de desastres.

31. Muchos participantes destacaron que la actual crisis alimentaria de África se sumaba a la creciente incidencia de la pobreza en la región. Entre 1985 y 1991, el número de personas que vivían en pobreza extrema en el África subsahariana aumentó en 20 millones, pasando de 120 a 140 millones. Además, el África subsahariana fue la única región del mundo en la que se registró un aumento del número absoluto de niños malnutridos y de la proporción de éstos sobre el total de la población infantil. En el plano mundial, se había multiplicado el número de niños con peso inferior al normal en todos los países en desarrollo, pasando de 167 millones en 1980 a 188 millones en 1990, y sólo en el África subsahariana se había producido casi la mitad de este incremento. Asimismo, el número absoluto de fallecimientos de niños en el África subsahariana había aumentado en el decenio de 1980. Esa situación contrastaba radicalmente con los progresos alentadores y considerables en la reducción del hambre y la pobreza de varios países del Asia oriental y meridional.

32. En momentos en que se estimaba que padecían hambre crónica en el mundo en desarrollo más de 550 millones de personas y se esperaba que aumentase su número en la mayoría de las regiones, el suministro mundial de alimentos se deterioraba. Algunos delegados observaron con preocupación que en 1991 la producción mundial de alimentos había disminuido por primera vez desde 1983 y se preveía una reducción de las existencias de todos los tipos de cereales. Insistieron en que los esfuerzos encaminados a incrementar la producción agrícola no debían limitarse a garantizar el suministro de insumos. Era menester prestar la debida atención a cuestiones como los títulos de propiedad de las tierras y el acceso al crédito por parte de los pequeños agricultores, particularmente las mujeres. Además, debía promoverse, sobre todo en las zonas rurales, la planificación familiar para complementar los intentos de incrementar la producción de alimentos.

33. Varios delegados también destacaron que si bien era deseable y necesario garantizar adecuados suministros totales de alimentos básicos en cantidades suficientes, este esfuerzo debía ir acompañado de medidas encaminadas a mejorar el acceso de los pobres a los alimentos. No se podía lograr la seguridad alimentaria a largo plazo sin aumentar y mantener el poder adquisitivo de las personas pobres y vulnerables. A ese respecto, los delegados convinieron en que el empleo remunerado de los pobres es esencial para garantizar la seguridad alimentaria de las personas pobres que padecen hambre. Varios delegados expusieron la experiencia de sus propios países a este respecto.

34. Los delegados coincidieron en que la solución a largo plazo de los problemas del hambre y la malnutrición era más política que técnica. Afirmaron que los principios y las causas que 18 años antes habían determinado el establecimiento del Consejo Mundial de la Alimentación, seguían estando bien

fundados y todavía eran válidos e indiscutibles. Ahora, el problema del hambre era más complejo, variado y, en diversas regiones y entre ciertos grupos de población, más persistente que nunca.

35. Las diferentes experiencias nacionales mostraron con elocuencia que era posible mitigar el hambre y la malnutrición si se movilizaba la voluntad política y se realizaban esfuerzos concertados. En ese sentido, los delegados, al reconocer su responsabilidad primordial en esta difícil empresa, reafirmaron el compromiso de sus gobiernos en la lucha contra el hambre y la pobreza. Al mismo tiempo, los Estados miembros se mostraron de acuerdo en que a la comunidad de naciones en conjunto correspondía erradicar el flagelo del hambre y la malnutrición y conseguir que los cuatro objetivos de mitigación del hambre de la Declaración formulada en El Cairo por el Consejo se cumplieran antes de terminar el decenio. Para ello sería necesario que los países desarrollados abriesen sus mercados a los países en desarrollo, especialmente en lo que se refiere a los productos agrícolas, y les prestaran ayuda facilitándoles constantemente flujos de recursos.

b) Repercusiones de las transformaciones en Europa oriental y la Comunidad de Estados Independientes en la seguridad alimentaria de los países en desarrollo

36. Al presentar esta cuestión, el Director Ejecutivo señaló el deterioro generalizado del acceso a los alimentos entre los grupos vulnerables en Europa oriental y en los Estados recién independizados. Afirmó que la necesidad de establecer redes eficaces de seguridad social era grande e inmediata. Al referirse a la documentación de referencia distribuida a los Ministros, destacó además que las condiciones de seguridad alimentaria y de desarrollo de la región variaban enormemente según los distintos países. De los documentos de referencia se desprendía asimismo que era improbable que la transición en el sector alimentario de Europa oriental y los Estados recién independizados tuviera efectos negativos considerables en la seguridad alimentaria de los países en desarrollo, y hasta se podían prever efectos positivos en algunos países.

37. Durante el debate, algunos países de Europa oriental miembros del Consejo explicaron con detalle las dificultades con que habían tropezado al liberalizar y privatizar el sector agrícola y alimentario: aumento del precio de los insumos, reforma agraria, falta de crédito y capital, incertidumbres, etc. En esos países y en otros de Europa oriental la producción de alimentos había sido ligeramente inferior a la del año anterior, pero que la demanda efectiva de alimentos también había disminuido, lo que podía repercutir en la seguridad alimentaria de los países en desarrollo, como se señalaba en la documentación de referencia. Se expresó una actitud optimista con respecto al proceso de reformas en Europa oriental y en los Estados recién independizados y a sus resultados tangibles en el futuro.

38. Algunos países desarrollados miembros del Consejo afirmaron que el proceso de transición de Europa oriental y de los Estados recién independizados merecía que se le prestara apoyo con ayuda, asistencia técnica y abriendo los mercados a sus productos, si bien se observó que ello no debía entrañar una desviación de la ayuda a los países en desarrollo. A ese respecto, un país de Europa oriental miembro del Consejo hizo hincapié en que el tipo de ayuda que necesitaba Europa oriental no competía en realidad con la ayuda al desarrollo y un país desarrollado miembro del Consejo afirmó que no se prestaría ayuda a Europa oriental a expensas de los países en desarrollo.

39. El representante de la Federación de Rusia, Sr. Lifanchikov, Vicepresidente del Consejo, formuló una invitación a celebrar en Moscú una consulta del Consejo Mundial de la Alimentación sobre cuestiones relacionadas con la seguridad alimentaria de Europa oriental y la Federación de Rusia.

c) Hacia una nueva Revolución Verde

40. A raíz de las conclusiones de la consulta interregional CMA/PNUD celebrada en El Cairo en abril de 1991 por iniciativa del entonces Presidente del Consejo Mundial de la Alimentación, Sr. Youssef Amin Wally, Primer Ministro Adjunto y Ministro de Agricultura y Recuperación de Tierras de Egipto, el Consejo decidió en su decimoséptima reunión ministerial seguir promoviendo la iniciativa de una nueva Revolución Verde. Después de varias consultas de la secretaría con los organismos internacionales y las organizaciones de las Naciones Unidas acerca de la puesta en práctica de la Revolución Verde, hubo al parecer un consenso sobre la apremiante necesidad de mejorar

considerablemente la producción de alimentos de las regiones en desarrollo, basándose en la investigación agrícola y el desarrollo y la aplicación de la tecnología. La secretaría estaba estudiando las posibilidades de organizar reuniones subregionales, comenzando por Africa, para afinar más las prioridades y necesidades de una Revolución Verde africana en diferentes zonas agroecológicas.

41. Durante los debates sobre este tema, los Ministros convinieron en que en Africa era urgentísima una nueva Revolución Verde, pues este continente había sido marginado en gran medida por la primera. Al mismo tiempo, observaron que la agricultura mundial se hallaba frente a múltiples exigencias de carácter social y económico. Una nueva Revolución Verde necesitaría, por consiguiente, una estrategia integrada de desarrollo que también tuviera en cuenta los principios en materia de protección ambiental aprobados por la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo.

42. Varios delegados insistieron en que el principal cometido de una nueva Revolución Verde sería aumentar considerablemente los rendimientos y la producción de alimentos. Una nueva Revolución Verde habría de insistir en la importancia de mejorar los esfuerzos mundiales en el terreno de investigación agrícola, vinculando los centros de investigación agrícola con los sistemas nacionales de investigación agrícola con el apoyo constante de los gobiernos y las instituciones multilaterales. Además, integraría las preocupaciones a propósito de los aspectos socioeconómicos, la equidad y el desarrollo sostenible y desde el comienzo abarcaría diferentes zonas agroecológicas.

43. Se destacó la necesidad de promover las investigaciones sobre cultivos tradicionales como maíz, mijo, sorgo, legumbres y verduras y tubérculos, especialmente las variedades resistentes a la sequía de importancia para la seguridad alimentaria de Africa. Como son las mujeres quienes tradicionalmente se encargan de estos cultivos, la promoción de estos productos no sólo mejoraría la seguridad alimentaria familiar, sino que además aumentaría el control de las mujeres sobre los recursos alimentarios. Teniendo en cuenta que la experiencia africana se caracteriza por pérdidas poscosechas excesivamente elevadas, la nueva Revolución Verde debería considerar prioritario el fomento de tecnologías apropiadas y baratas de almacenamiento en las fincas.

44. Para sus deliberaciones, los Ministros pudieron contar con informaciones expuestas en la declaración del representante del GICAI, el Director del Servicio Internacional para la Investigación Agrícola Nacional (ISNAR), quien observó que, a pesar de los progresos realizados por los diferentes centros nacionales e internacionales de investigación agrícola en los últimos 25 años para acrecentar al máximo la producción de alimentos, no se había erradicado la pobreza. Entre las causas de este fracaso figuraban el enorme incremento de la población mundial a la que había que suministrar alimentos, y, desde el punto de vista de la investigación agrícola, unos programas de investigación que se ampliaban constantemente y que ya no se ocupaban sólo de la producción de alimentos sino también de la gestión de los recursos naturales y de la recolección, administración y preservación de germoplasma. Una Revolución Verde en Africa exigía desplegar mayores esfuerzos en lo que se refiere a personal científico, recursos financieros, información tecnológica, infraestructura y fortalecimiento institucional, dada la gran variedad de zonas agroecológicas y de cultivos alimentarios básicos relativamente poco mejorados, que necesitan una investigación sostenida.

45. Los Ministros convinieron en que la convocatoria de una serie de reuniones subregionales en Africa, patrocinadas tal vez por el PNUD o donantes bilaterales, podría facilitar la adopción de medidas más específicas para establecer prioridades en el terreno de la investigación y la extensión. En esas reuniones subregionales, los agricultores, y los responsables de las políticas e investigadores intervendrían activamente para determinar qué recursos serían necesarios y qué otras necesidades habría que atender para llevar a cabo una Revolución Verde africana en diferentes zonas agroecológicas.

d) Migración y seguridad alimentaria

46. En 1991, el Consejo decidió que en su futuro programa de trabajo figurase la cuestión de las posibles consecuencias de importantes corrientes migratorias en la seguridad alimentaria de los países en desarrollo. En los documentos de aplicación de esta recomendación, la secretaría buscó determinar con más claridad las cuestiones de política de migración que guardan relación con la seguridad alimentaria y

el papel que en el futuro podría desempeñar el Consejo al respecto. Como dijo el Director Ejecutivo al presentar este tema, la secretaría había utilizado las evaluaciones de otras muchas organizaciones y de los miembros del Consejo.

47. En el curso del debate, los Ministros convinieron en que la migración era un problema de importancia capital para el desarrollo y en el plano político y algunos de sus aspectos probablemente iban a plantear dificultades cada vez mayores en el futuro. La magnitud del problema había aumentado desde el año anterior y el riesgo de una migración de gran envergadura y acelerada era cada día más acuciante. Los delegados observaron además que entre los migrantes, los cuales se veían obligados a menudo a emigrar movidos por la inseguridad alimentaria, prevalecían el hambre y la malnutrición.

48. Los participantes estuvieron de acuerdo con la conclusión a que se llega en el documento de referencia, esto es, que la migración por situaciones críticas tiene una relación más estrecha con la seguridad alimentaria que la migración para diversificar los medios de subsistencia y que, habida cuenta de la índole perturbadora de aquélla, al elaborar políticas de carácter general se debe hacer hincapié en prevenir las condiciones que desembocan en situaciones críticas. En cambio, la migración para diversificar los medios de subsistencia es ante todo un fenómeno del mercado laboral, que se debe abordar fundamentalmente actuando sobre el funcionamiento de los mercados laborales, las políticas de empleo conexas y la tecnología y las estrategias de inversión orientadas a la generación de empleos. Ahora bien, se sostuvo que era menester efectuar más estudios y análisis de la migración y la seguridad alimentaria en general, poniendo el acento en la migración por situaciones críticas.

49. En cuanto a la intervención futura del Consejo en cuestiones relacionadas con la migración, los Ministros se mostraron de acuerdo en términos generales con las conclusiones y recomendaciones de la secretaría. Concretamente, expresaron el deseo de que el Consejo siguiera resaltando y exponiendo el problema de la migración y la seguridad alimentaria hasta que los organismos de ejecución pertinentes adoptasen las medidas adecuadas.

e) Objetivos de mitigación del hambre en las políticas nacionales y en los programas de ayuda

50. En su decimosexta reunión, celebrada en Bangkok en 1990, el Consejo pidió que se efectuasen más evaluaciones de las experiencias en materia de estrategia alimentaria en Africa, con objeto de mejorar la concepción y aplicación de políticas ajustadas a las perspectivas de la seguridad alimentaria en el decenio de 1990. En 1991, con apoyo del Ministerio de Agricultura de los Estados Unidos y de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional se llevaron a cabo esas evaluaciones en Kenya, la República Unida de Tanzania y Zimbabwe, de las que a la sazón se estaba elaborando el correspondiente informe.

51. Durante el debate, varios delegados señalaron la importancia de la noción de estrategias alimentarias nacionales, que constituyan un marco para promover el desarrollo rural y agrícola, haciendo hincapié, con fuerza y claridad, en la atenuación del hambre y de la pobreza. Varios Ministros opinaron que la puesta en práctica de estrategias alimentarias era esencial para alcanzar la seguridad alimentaria en los países en desarrollo y que la comunidad internacional debería apoyarlas. Algunos Estados miembros estaban aplicando estrategias de ese tipo dentro de programas de ajuste estructural, con los objetivos fundamentales de aumentar la producción de alimentos, crear puestos de trabajo, mejorar la nutrición y proteger contra el hambre. La experiencia de la FAO en materia de programas de seguridad alimentaria en algunos países de Africa ponía de relieve lo importante que es determinar quiénes padecen inseguridad alimentaria y establecer las fases concretas de aplicación de los distintos elementos de un programa de acción en pro de la seguridad alimentaria.

52. Varios delegados expusieron la experiencia reciente de sus respectivos países en la atenuación del hambre y la pobreza y en la consecución de la seguridad alimentaria a largo plazo. Al situar la atenuación del hambre y de la pobreza como uno de sus principales problemas, esos países habían logrado progresos notables en lo que se refiere a aumentar la producción de alimentos, crear empleos productivos para los pobres y garantizar flujos sostenidos de ingresos a los hogares pobres. Algunos habían emprendido reformas estructurales, adoptando políticas económicas más orientadas hacia el

mercado. Un factor todavía más importante era que los gobiernos de esos países habían aplicado la voluntad y el liderazgo políticos que son absolutamente imprescindibles para guiar y promover nuevas políticas y nuevas orientaciones. Los delegados de varios países de Asia oriental y meridional informaron de que habían alcanzado notables éxitos al combinar el crecimiento económico con el desarrollo humano. Algunos delegados formularon observaciones acerca de cómo enfocan el FIDA y el Banco Mundial la cuestión de la atenuación de la pobreza. Por lo que expusieron, quedó claro que tanto la estrategia doble del Banco Mundial, consistente en conjugar un crecimiento eficiente que absorbe mano de obra con inversiones en perfeccionamiento de los recursos humanos, más el complemento de "redes de seguridad" para los grupos vulnerables, como la importancia que el FIDA concede al desarrollo rural participativo mediante la movilización de la creatividad y la iniciativa de los pequeños campesinos, estaban fundadas y merecían aplicarse a mayor escala. Concretamente, un país en desarrollo miembro del Consejo expuso las experiencias muy positivas que había tenido con el enfoque del FIDA del desarrollo participativo.

53. Exponiendo las actividades de sus países para atenuar el hambre y la pobreza, algunos delegados se refirieron también a los preparativos en curso de la Conferencia Internacional sobre Nutrición planeada para los días 5 al 11 de diciembre de 1992. Expresaron la esperanza de que los miembros del Consejo aprovecharan la oportunidad para afinar más sus políticas nacionales de nutrición y fijar objetivos concretos y realistas de atenuación de hambre, basados en evaluaciones recientes de la situación de los respectivos países. Se subrayó asimismo que había que mantener el impulso suscitado por la Conferencia poniendo en práctica medidas de seguimiento eficaces, como la aplicación de programas nacionales de acción encaminados a mejorar la situación nutricional de la población en general.

f) El estado de las negociaciones comerciales multilaterales en la Ronda Uruguay del GATT en lo que respecta a la agricultura

54. Al presentar este tema del programa, el Director Ejecutivo recordó que en 1991 el Consejo había enviado a las partes contratantes del GATT un enérgico mensaje instándolas a concluir con rapidez y éxito la Ronda Uruguay. Dijo que las últimas iniciativas de la Comunidad Económica Europea (CEE) eran muy positivas, pero que aún no se vislumbraba una conclusión rápida ni feliz de la Ronda.

55. Muchas delegaciones manifestaron su desilusión de que no se hubiesen alcanzado resultados en 6 años. Muchos Ministros subrayaron la necesidad e importancia de una conclusión feliz de la Ronda Uruguay, en interés tanto de los países desarrollados como en desarrollo. Se expresó la esperanza de que se aprovechara cualquier posibilidad que hubiera de concluir con éxito la Ronda.

56. Algunos países desarrollados miembros señalaron que tenían plena conciencia de que el aumento de los precios de los alimentos a raíz de la liberalización del comercio podía ocasionar problemas a varios países en desarrollo importadores de alimentos. Al proponer sus concesiones al GATT, habían prestado la debida consideración a los intereses de los países en desarrollo. También se recalcó que, al tiempo que se liberalizaba el comercio mundial de alimentos, había que mantener la ayuda alimentaria.

57. Un país desarrollado miembro dijo que, aunque favorecía la liberación de los mercados agropecuarios, consideraba importante producir, por lo menos, los alimentos básicos en su propio territorio. Otro país desarrollado miembro expresó la esperanza de que una reciente decisión sobre reforma agraria adoptada en una importante zona comercial pudiera constituir un marco general dentro del cual se solucionarían las cuestiones sobre la agricultura que quedaran pendientes en las negociaciones del GATT. Algunos países miembros dijeron, en cambio, que habían hecho un gran esfuerzo al aceptar el texto propuesto en diciembre de 1991 por el Director General del GATT y que consideraban inaceptable que no se aplicase en todos sus puntos. También se dijo que para que concluyese con éxito la Ronda Uruguay era requisito previo indispensable una arancelización exhaustiva, sin excepción alguna.

2. La importancia de intensificar el liderazgo político y la coordinación en la lucha contra el hambre mediante un Consejo fortalecido

(Tema 3 del programa; WFC/1992/4)

58. Casi todos los Estados miembros y observadores abordaron la cuestión de la necesidad de mejorar el funcionamiento del Consejo Mundial de la Alimentación. Se debatieron diversas propuestas sobre la función y situación futuras del Consejo, comprendidas las propuestas que figuraban en el documento de referencia (WFC/1992/4) elaborado por la secretaría. Además, los Ministros celebraron una reunión privada oficiosa en la que analizaron la cuestión más a fondo.

59. Las delegaciones reafirmaron que seguían apoyando los importantes objetivos en materia de seguridad alimentaria y atenuación del hambre proclamados por la Conferencia Mundial de la Alimentación de 1974 y suscritos posteriormente por la Asamblea General en su vigésimonoveno período de sesiones, en el que creó el Consejo Mundial de la Alimentación. Ello no obstante, se sostuvo que, habida cuenta de las nuevas perspectivas y de las limitaciones financieras cada vez mayores de las Naciones Unidas, no se podía dar por sentado que las Naciones Unidas en conjunto, ni el Consejo Mundial de la Alimentación, como parte de aquéllas, iban a continuar en su situación actual. A este propósito, varios delegados citaron el mensaje del Secretario General de las Naciones Unidas, que había señalado a los Ministros el proceso en curso de reformas del funcionamiento y de las estructuras del mecanismo subsidiario de las Naciones Unidas en el terreno económico y social, con miras a racionalizarlo. Apoyando la necesidad de evitar toda duplicación de actividades en el sistema de las Naciones Unidas, se afirmó que las reformas institucionales fortalecerían a toda la Organización y podrían contribuir a encauzar recursos limitados hacia la lucha contra el hambre y la malnutrición.

60. Los Ministros reconocieron los importantes logros del Consejo en lo tocante a alcanzar un consenso acerca de la índole del problema del hambre, aumentar la prioridad política otorgada a la atenuación del hambre y facilitar una orientación política general sobre las cuestiones relacionadas con la seguridad alimentaria. Ahora bien, muchas delegaciones subrayaron la importancia de las atribuciones confiadas al Consejo Mundial de la Alimentación, esto es, coordinar la labor de las Naciones Unidas por atenuar el hambre, e instaron a la secretaría del Consejo a que prosiguiera más activamente ese cometido. Se propuso que se presentase a la consideración de los Estados miembros un programa concreto de acción sobre coordinación. Se formularon algunas propuestas para robustecer las relaciones de trabajo del Consejo con otras organizaciones que se ocupan de cuestiones relacionadas con la seguridad alimentaria - especialmente la FAO, el PMA, el FIDA, el Banco Mundial, el PNUD y la Red del GICAI - y con organizaciones no gubernamentales. A este respecto, se elogiaron los esfuerzos del Director Ejecutivo por fomentar la cooperación y la coordinación entre las cuatro organizaciones dedicadas a la alimentación con sede en Roma.

61. En cuanto al papel que a los Estados miembros corresponde en la mejora del funcionamiento del Consejo, varios delegados exhortaron a que se reforzasen las atribuciones de la Mesa, y a que, si viniera al caso, se ampliase su mandato más allá de los dos años actuales. Se habló de la conveniencia de que se celebrasen más reuniones privadas de Ministros y de una interacción más estrecha entre el Consejo Mundial de la Alimentación y su órgano de tutela, la Asamblea General, y el Consejo Económico y Social.

62. A juicio de algunas delegaciones, los Estados miembros deberían participar más en los preparativos de las reuniones ministeriales, comprendida la selección de temas escogidos del programa que consideren de gran importancia. Mientras que unas cuantas delegaciones preferían mantener la práctica de celebrar reuniones anuales, un número mayor respaldó la propuesta de la Secretaría de que las reuniones ministeriales fuesen bianuales, celebrando, quizás, reuniones técnicas o regionales los años alternos. Algunos oradores opinaron que las reuniones ministeriales debían celebrarse en Roma, paralelamente a la Conferencia de la FAO, que tiene lugar cada dos años. Una delegación propuso no proyectar más reuniones del CMA hasta que no se tomase una decisión firme sobre el futuro del Consejo. También se instó a una aplicación más sistemática de las recomendaciones del Consejo, que deberían ser más prácticas y contener más "gancho político".

63. En cuanto a la secretaría del Consejo Mundial de la Alimentación, la delegación de Italia dijo que su Gobierno iba a presentar un candidato al puesto de Director Ejecutivo, que en breve quedaría vacante por expirar el mandato del titular. Hubo opiniones divergentes acerca de las propuestas del Presidente para reforzar la secretaría, expuestas en su carta al Secretario General de las Naciones Unidas, de fecha 5 de febrero de 1992. Ahora bien, en términos generales se consideró que había que utilizar lo mejor posible los recursos existentes, así humanos como financieros. Los delegados apoyaron el que Roma siguiera siendo la sede de la Secretaría, pues de ese modo había más posibilidades de colaborar con otras organizaciones de las Naciones Unidas que se ocupan de la alimentación.

64. Se debatieron diversas propuestas relativas a un examen más a fondo del Consejo Mundial de la Alimentación. Una delegación propuso que el Consejo Económico y Social estudiara, en su período de sesiones sustantivo de 1992, la función, las atribuciones y las perspectivas futuras del Consejo. Algunos delegados contemplaban esta iniciativa en el contexto del debate que se espera que el Consejo Económico y Social celebre en torno a determinadas propuestas que figuran en el informe final del Grupo de los Países Nórdicos sobre las Naciones Unidas, titulado "The United Nations in development". Algunos miembros opinaron que la Asamblea General, por ser el órgano de tutela del Consejo Mundial de la Alimentación, era el único competente para efectuar ese examen. Varias delegaciones dijeron que el mensaje del Secretario General, al igual que el mandato del Consejo, exigían que fuesen los propios miembros del Consejo quienes hicieran propuestas, en nombre de este Consejo directamente al Secretario General y a la Asamblea General. Dichas propuestas deberían ser prácticas y realistas y tomar en consideración la reestructuración, ya en curso, de las actividades de las Naciones Unidas en los terrenos económico y social.

65. En las conclusiones y recomendaciones finales aprobadas por el Consejo en su actual reunión, se incluyó una decisión, adoptada por consenso, de que tanto el propio Consejo como la Asamblea General efectuasen sendos exámenes. Se crearía un comité ad hoc, formado por todos los Estados miembros del Consejo Mundial de la Alimentación interesados, que se reuniría a nivel ministerial o de delegados, a mediados de septiembre de 1992 y presentaría sus recomendaciones a la Asamblea en su cuadragésimo séptimo período de sesiones.

3. Otros asuntos

(Tema 4 del programa)

a) Elección de un Vicepresidente

66. El Consejo dió unánimemente la bienvenida al Sr. Anatoly N. Lifanchikov, recién nombrado Viceministro de Economía de la Federación de Rusia, como Vicepresidente del Consejo Mundial de la Alimentación por el grupo de los Estados europeos orientales, en sustitución del Sr. B. M. Volodin.

b) Homenaje al Director Ejecutivo saliente

67. El Presidente invitó a los miembros del Consejo a asociársele para homenajear al Sr. Gerald I. Trant, cuyo mandato terminaba a finales de junio de 1992. Expresó al Sr. Trant su profunda estima y la del Consejo por su importante contribución a los objetivos y a la labor del Consejo en la lucha contra el hambre y la malnutrición en el mundo.

68. El Sr. Trant tomó la palabra para agradecer a los Estados miembros y a los representantes su ayuda y apoyo a lo largo de los años; a los presidentes bajo los cuales había servido y que tan considerable aportación habían hecho a la labor del Consejo; a todos los funcionarios, por último, por su ardua labor y abnegación.

c) Propuesta del Vicepresidente del Consejo por Kenya

69. El Vicepresidente del Consejo por Kenya propuso que el comité ad hoc que habría de encargarse de examinar la situación del Consejo (véase el párrafo 34 de la primera parte) considerase el recomendar a la Asamblea General la posibilidad de celebrar una segunda Conferencia Mundial de la Alimentación en 1994.

d) Lugar de celebración de la siguiente reunión

70. El Consejo acogió agradecido la invitación del Gobierno de Italia de celebrar su siguiente reunión ministerial en dicho país.

III. INFORME DEL CONSEJO A LA ASAMBLEA GENERAL

A. Organización de los trabajos

71. El Consejo se reunió cuatro veces en sesión plenaria y una en sesión privada. Un grupo de redacción integrado por dos representantes de cuatro grupos regionales preparó sus conclusiones y recomendaciones a la Asamblea General, que la plenaria aprobó por consenso. Los miembros del grupo de redacción fueron: Alemania, Estados Unidos de América, Federación de Rusia, Hungría, Japón, Kenya, República Centroafricana y Tailandia.

B. Expresión de gratitud al Gobierno y al pueblo de Kenya

72. Se adoptó la siguiente expresión de agradecimiento al Gobierno y al pueblo de Kenya:

El Consejo Mundial de la Alimentación,

Habiendo celebrado su decimoctava reunión ministerial en Nairobi, del 23 al 26 de junio de 1992, por amable invitación del Gobierno de la República de Kenya,

1. Expresa su profundo agradecimiento al Gobierno y al pueblo de la República de Kenya por la cálida y generosa hospitalidad y la acogida extraordinariamente amistosa dispensadas a todos los Ministros, plenipotenciarios y demás representantes y observadores que participaron en la reunión;

2. Aplaude al Gobierno y al pueblo de la República de Kenya por las excelentes instalaciones de conferencia y demás servicios proporcionados a todos los participantes;

3. Pide al Presidente del Consejo que exprese, en nombre de todos los miembros y observadores que participaron en la reunión, su profunda gratitud al Gobierno y al pueblo de Kenya.

73. Los representantes regionales rindieron un caluroso homenaje al Presidente de Kenya, Sr. Daniel Toroitich arap Moi, y, por conducto de él, al Gobierno y al pueblo de Kenya.

ANEXO

Lista de documentos presentados al Consejo en su decimoctava reunión ministerial

<u>Signatura</u>	<u>Tema del programa</u>	<u>Título</u>
WFC/1992/1	1	Programa provisional anotado
WFC/1992/2	2 a)	El estado mundial del hambre y la malnutrición: informe 1992
WFC/1992/3	2	Informe parcial del Director Ejecutivo sobre la labor del Consejo
WFC/1992/3/Add.1	2 b)	Repercusiones de las transformaciones en Europa oriental y la Comunidad de Estados Independientes en la seguridad alimentaria de los países en desarrollo: adición al informe parcial del Director Ejecutivo
WFC/1992/3/Add.2	2 d)	Migración y seguridad alimentaria: adición al informe parcial del Director Ejecutivo
WFC/1992/4	3	La importancia de intensificar el liderazgo político y la coordinación en la lucha contra el hambre mediante un Consejo fortalecido: marco para el debate
WFC/1992/5		Informe de la FAO sobre la situación actual de los alimentos en el mundo (inglés solamente)
WFC/1992/6		Informe de la FAO sobre el decimoséptimo período de sesiones del Comité de Seguridad Alimentaria Mundial
WFC/1992/7		Informe anual del PMA sobre el Comité de Políticas y Programas de Ayuda Alimentaria
WFC/1992/8		La experiencia del Banco Mundial en el ámbito de actividades centradas en el hambre y la pobreza (inglés solamente)
WFC/1992/9		La experiencia del FIDA en el ámbito de actividades centradas en el hambre y la pobreza: Las posibilidades de los pequeños agricultores y las mujeres de contribuir al desarrollo (inglés solamente)

Notas

1/ Documentos Oficiales de la Asamblea General, cuadragésimo sexto período de sesiones, Suplemento No. 19 (A/46/19), primera parte.

2/ Ibid., cuadragésimo cuarto período de sesiones, Suplemento No. 19 (A/44/19), primera parte.

3/ Ibid., cuadragésimo sexto período de sesiones, Suplemento No. 19 (A/46/19), primera parte.

4/ Véase el Informe de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo, Río de Janeiro, 3 a 14 de junio de 1992 (A/CONF.151/26) vol. I, cap. I.

كيفية الحصول على منشورات الأمم المتحدة

يمكن الحصول على منشورات الأمم المتحدة من المكتبات ودور التوزيع في جميع أنحاء العالم. استعلم عنها من المكتبة التي تتعامل معها أو اكتب إلى : الأمم المتحدة ، قسم البيع في نيويورك أو في جنيف .

如何 购取 联合国 出版物

联合国出版物在全世界各地的书店和经售处均有发售。请向书店询问或写信到纽约或日内瓦的联合国销售组。

HOW TO OBTAIN UNITED NATIONS PUBLICATIONS

United Nations publications may be obtained from bookstores and distributors throughout the world. Consult your bookstore or write to: United Nations, Sales Section, New York or Geneva.

COMMENT SE PROCURER LES PUBLICATIONS DES NATIONS UNIES

Les publications des Nations Unies sont en vente dans les librairies et les agences dépositaires du monde entier. Informez-vous auprès de votre libraire ou adressez-vous à : Nations Unies, Section des ventes, New York ou Genève.

КАК ПОЛУЧИТЬ ИЗДАНИЯ ОРГАНИЗАЦИИ ОБЪЕДИНЕННЫХ НАЦИЙ

Издания Организации Объединенных Наций можно купить в книжных магазинах и агентствах во всех районах мира. Наводите справки об изданиях в вашем книжном магазине или пишите по адресу: Организация Объединенных Наций, Секция по продаже изданий, Нью-Йорк или Женева.

COMO CONSEGUIR PUBLICACIONES DE LAS NACIONES UNIDAS

Las publicaciones de las Naciones Unidas están en venta en librerías y casas distribuidoras en todas partes del mundo. Consulte a su librero o diríjase a: Naciones Unidas, Sección de Ventas, Nueva York o Ginebra.
